

000 172554 9327
Sábado 12 de agosto de 1989 La Estrella del Sur Colama

MANO A MANO
por Andrea Andrade



¿Para qué lado atornilla Enrique?

Vienen a Enrique Lafourcade con el gorro frigio el domingo? Lo mostró sobre su cabeza fúrgamente. Y en cuanto a los "charlotas" que usaron las revolucionarias de 1920 sólo lo mostró. Ni hizo amago de colocárselo. De lo que debe concluirse que no lo apasionan las prendas femeninas y en cuestiones de tocas se anda con cuidado.

Enrique no pudo resistir la tentación de mostrar esos dos testimonios de su estada en París. Como buen descendiente de franceses indecentes en su linaje asistió a la gran fiesta del 14 de julio.

Para que Enrique hable, converse, no se

precisa de mucha presión. Suelta el chorro de la verba con extrema facilidad. Y una lo escucha con embeleso. Porque fijense que es más entretenido conversando que en esos microprogramas televisivos que lo disimulan un poco, salvo cuando asoma con alguna originalidad. Quiénes lo leen en "El Mercurio", acostumbrados a su estilo incisivo, a su ironía que lleva puesta desde la cabeza hasta los pies, no comparte ni reparte con los televidentes las genialidades de su pluma.

Las razones de estas reservas son fácilmente explicables. En TV, hay una necesaria censura en razón de la excesiva masificación. Para leerlo por lo menos se precisa saber leer. Para verlo y escucharlo en la pantalla, bastan oír y distinguir las explotaciones soñadas a lo que se precisa. Pero en el fondo, se trata de cuestiones de criterios y no de censuras estrictas.

Lástima. Enrique debería dirigirse a los televidentes sin reservas. Pero anda con tiento, por cuánto ya saboreó la satisfacción que da la pantalla. Este paso para aparecer en las 355 líneas lo dio con agrado. Así lo confesó a sus íntimos.

Ahora bien, ¿Por qué Enrique está en el primer plan de este Mano a Mano? Pues Uds. habrán de responder. Se reconcilió con el general Cistacino. Como éste bien sabe que jamás trae a su molino al enemigo secular de Enrique, el publicista y homicide múltiple que es Jaime Celada, hizo las paces. No fumó precisamente la pipa de la paz si le envió una paloma con una rama de olivo, pero hubo reconciliación por intermedio de personas.

Fijense además que yo creo que fue una buena decisión. La TV, tuvo la virtud de acercarlo a la masa. Antes de su instalación dominical en el programa informativo central se sabía de él de oídas o por malas referencias. Por peleas bajas más y peleas bajas menores se lo consideraba insufriblemente peligroso. Y no lo es. Un gabacho sin remedio. Y no lo es. Un narciso. Y tampoco lo es.

El hombre de la calle, la dura de casa, el parroquiano de la verja en el bar, emiten sus juicios sobre Lafourcade. Y jay chíquillas y chíquillitos si no son valientes estos juicios de nuestras gentes sencillas. Con el poder de la TV, de introducirse hasta en los roperos, Enrique ha ganado una buena, nueva y merecida fama.

Obstante, después de todo este chapó a la crema, prosigue esperando la duda. Porque los curiosos, los más avisados quieren saber a todo trance para qué lado atornilla. Si para el gobierno o para la oposición. Yo puedo responderles sin que me pregunte si soy para el lado contrario de Jaime Celada. No es un descubrimiento, pero es la verdad.

Mano a mano chíquillas y chíquillitos.
Santiago, agosto de 1989.

Para qué lado atornilla Enrique? [artículo] Andrea Andrade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Andrade, Andrea

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para qué lado atornilla Enrique? [artículo] Andrea Andrade. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)